

TU ERES EL CRISTO DE DIOS. EL HIJO DEL HOMBRE TIENE QUE SUFRIR MUCHO - Comentario al Evangelio de P. Ricardo Pérez Márquez OSM

Lc 9,18-24

Aconteció que mientras Jesús oraba aparte, estaban con él los discípulos; y les preguntó, diciendo: -- ¿Quién dice la gente que soy yo? Ellos respondieron: -- Unos, Juan el Bautista; otros, Elías; y otros, que algún profeta de los antiguos ha resucitado.

Él les dijo: -- ¿Y vosotros, quién decís que soy? Entonces, respondiendo Pedro, dijo: -- El Cristo de Dios. Pero él les mandó que a nadie dijeran esto, encargándosele rigurosamente, y diciendo: -- Es necesario que el Hijo del hombre padezca muchas cosas y sea desechado por los ancianos, por los principales sacerdotes y por los escribas, y que sea muerto y resucite al tercer día.

Y decía a todos: -- Si alguno quiere venir en pos de mí, niéguese a sí mismo, tome su cruz cada día y sígame. Todo el que quiera salvar su vida, la perderá; y todo el que pierda su vida por causa de mí, este la salvará”.

Uno de los motivos por lo que se escribe los Evangelios es para hacer comprender a la comunidad quien es Jesús, conocer su identidad, saber quien es esa persona a la que consideramos modelo de nuestra vida y a la que damos nuestra adhesión para poder recorrer el mismo camino que ha ido recorriendo.

Es importante conocer la identidad de Jesús y también la misión para que él ha sido enviado, por eso Lucas, al igual que los otros evangelistas, a un cierto momento de su obra pone este episodio en el que Jesús interroga a sus discípulos acerca de su identidad; Lucas en particular introduce esta página después de que las multitudes se han saciado con los panes y los peces, es decir con lo que Jesús ha realizado un gesto muy importante para hacer comprender la misión a la que ha venido, es decir, a dar vida en abundancia a la gente y Lucas también introduce otro gesto diciendo que Jesús se encontraba orando él solo pero con los discípulos que estaban a su lado, parece una contradicción “estaba orando él solo, se encontraban con él los discípulos”.

El evangelista quiere decir que Jesús, no que se haya retirado en un lugar solitario, sino que Jesús vive una gran soledad, su oración expresa la soledad que él siente delante de la dificultad que tienen sus discípulos para comprender la novedad de su mensaje y de su persona, y la oración de Jesús estaba siempre orientada para que los discípulos pudieran salir de este callejón oscuro y pudieran finalmente por fin comprender quien es este hombre, quien es Jesús, quien es este maestro al que ellos han decidido seguir; por eso Jesús les pregunta, se dirige a los discípulos preguntándoles...la gente que opinión tiene acerca de él.

Jesús ha realizado ya diversos gestos, acciones, ha enseñado, los discípulos igualmente han empezado la misión, entonces quiere saber sobre todo a través del trabajo de los discípulos que idea la gente se ha hecho acerca de él, y la idea no es muy positiva porque la gente encuentra en Jesús nada nuevo, nada particularmente que tenga a que ver con la novedad sino que identifican a Jesús con un personaje del pasado, o con Juan el Bautista o con Elías que tenía que ser el profeta que volviera para anunciar la llegada del Mesías, o con otro profeta, Jesús sí es un profeta pero no ha traído nada nuevo, sigue la tradición de los antepasados antiguos.

Jesús de esta manera quiere ahora afinar más este aspecto de su identidad dirigiéndose directamente a sus discípulos. Los discípulos hablan con el portavoz de ellos que era Pedro, Pedro toma la palabra diciendo, cuando Jesús les pregunta acerca de su identidad, Pedro no tiene ninguna duda y dice "Tú eres el Mesías de Dios", para Pedro está clarísimo que Jesús es el Mesías esperado por la tradición, es el Mesías que tenía que venir para liberar al pueblo, para reformar las instituciones, para conseguir que la nación de Israel alcanzara todo su esplendor y toda su gloria usando incluso la fuerza física, la violencia, el poder, las armas del poder para realizar esta misión, por eso Jesús dirá en seguida a los discípulos que de esto no tendrán que hablar a nadie, es decir Jesús prohibirá que los discípulos puedan difundir una idea tan falsa y tan equivocada acerca de su persona.

Jesús no responde a este Mesías de la tradición a este Mesías caudillo que venía arreglar las cosas con las fuerzas, porque si esto fuera así la gente cometería un desastre enorme porque ninguno se comprometería para que las cosas puedan ir adquiriendo un rumbo distinto, sino que la imagen que se puede sacar de este Mesías de poder es una imagen que lleva al infantilismo, a la inmadurez, que la gente no tiene ninguna responsabilidad porque todo se delega, se deja en las manos de alguien que tiene la fuerza, que tiene el poder para arreglar las cosas.

Jesús no está de acuerdo con esta idea que tiene Pedro y que refleja la idea de todo el grupo, Jesús va en seguida a poner en claro cual es su identidad y cual es la misión por la que él ha venido, Jesús prohíbe de una manera radical, con la misma expresión con la que se prohibía a los espíritus inmundos de poder hablar, es decir el Señor considera que esta idea que tenían los discípulos es una idea muy peligrosa, y no hay que difundirla en ninguna de las maneras y por eso Jesús añade ahora, ilustra y explica en que consiste su misión y lo hace con una expresión "el Hijo del hombre" que proviene de la tradición bíblica y que significa el hombre en su plenitud, el hombre que ha alcanzado su madurez, el hombre en el que se manifiesta lo más grande de la humanidad, pues bien esta imagen de humanidad total y plena, Jesús la aplica a su persona diciendo que llegando a Jerusalén le espera un destino trágico, Jesús será

condenado a muerte por las más altas autoridades religiosas del tiempo, el sinedrion, es decir, los que representan al poder religioso no aceptan a un Mesías como lo que Jesús ha querido manifestar con su persona, que viene a liberar pero no usando la fuerza sino dando la vida y no viene a liberar la gente de un poder particular sino que viene para hacer que la gente sea libre desde lo más profundo de su íntima vida, esto no gusta a la autoridad religiosa.

La gente tiene que estar siempre sometida, acatarlo todo, obedecer de manera ciega, por eso verán en Jesús un peligro terrible que intentarán eliminar hasta que le darán muerte cuando Jesús llegará a Jerusalén, pero Jesús añade que a pesar de esta intención homicida de parte de las autoridades religiosas la muerte no podrá ni interrumpir ni sofocar esta obra que él ha empezado y esta vida que se ha manifestado con toda su grandeza donándose y dándose por amor de los demás y Jesús dice “al tercer día resucitar”, es decir la victoria de la vida sobre la muerte.

Esto es lo que interesa a Jesús que entre en la mente y en la cabeza de sus discípulos, que él no es un Mesías de poder y de gloria sino que él es un Mesías que viene a dar la vida, que buscará el servicio como la expresión más grande de su persona y que intentará crear relaciones de igualdad, de tolerancia y de respeto entre toda la gente, por eso Jesús ahora pone una condición para quien quiera seguirlo: no se puede estar con Jesús sin comprender su identidad sobre todo para esta misión para que él ha venido y pone dos condiciones, Jesús dice “él que quiera venir conmigo que se niegue a si mismo y que cargue cada día con su cruz”.

La cruz y el negarse hay que entenderlo bien, no son las catástrofes, los lutos, los sufrimientos, las enfermedades que pueden encontrarse en la vida de una persona, sino que la cruz es la imagen de una vida que es capaz de aceptar cualquier tipo de ofensa, es la imagen de la persona que está dispuesta arruinarse la misma cara para manifestar este amor incondicionado del Padre, la cruz significa que no hay ningún tipo de obstáculo que me impida de poder llevar adelante esta misión, de poder colaborar con el Padre, con Jesús, en esta liberación profunda de la gente, de dar vida a la gente y esto significa también negarse a si mismo, no puede nunca el bien personal estar al centro del propio interés, sino al centro de la propia vida el bien de los demás, es decir esto que la gente se espera de cada uno de los discípulos, es decir comunicar vida para que la gente pueda alcanzar una vida mejor.

Esto es lo que permite al discípulo poder caminar con Jesús en su camino y esto es lo que permite al discípulo poder ser también “hijo del hombre” es decir, modelo de humanidad o una humanidad que alcanza su plenitud en Jesús siguiendo su camino y dando la vida por amor de los demás.